

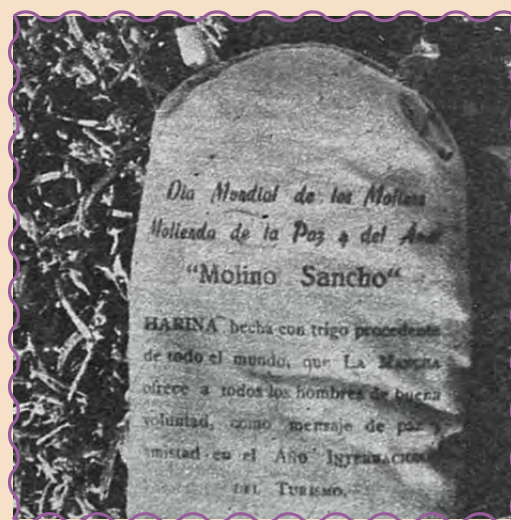
LA I MOLIENDA DE LA PAZ Y DEL AMOR (1967)

Hablar de la Fiesta de la Rosa del Azafrán es hablar ya de la historia reciente de Consuegra y de una de las celebraciones consaburenses que más ensalzan nuestras raíces, nuestra etnografía y nuestros valores manchegos. Por ello, hoy miramos atrás para recordar como fueron aquellas primeras fiestas, los actos que se celebraron y las dificultades que tuvieron los creadores de la misma, cuyos nombres no podemos olvidar: Óscar A. Dignoes Danchakova, Pedro Albacete del Pozo y Francisco Domínguez Tenedor, sin cuyo desvelo y cuidado esta fiesta no hubiera visto la luz.

En el año 1967 la Fiesta de la Rosa del Azafrán celebraba su quinta edición, es decir, que todavía se encontraba en pañales, y como curiosidad ese mismo año y gracias a la iniciativa del citado Óscar A. Dignoes se añadió un acto a las diferentes actividades de la fiesta: la Molienda de la Paz y del Amor, uno de los actos más importantes del evento que desde aquel año formaría parte de la programación de casi todas las ediciones hasta la actualidad.

La primera Molienda de la Paz de 1967 interesó a la prensa del momento, como así refleja un curioso artículo publicado en la revista *Arriba* de fecha 1 de noviembre de 1967. Por aquellas fechas el nombre oficial de la molienda era de la Molienda de la Paz y del Amor, y como se indicó en los famosos saquitos conmemorativos que ya se preparaban para los visitantes, la harina usada en la misma procedía de multitud de lugares, leyéndose en cada uno de los saquitos el siguiente texto: "Harina hecha con trigo procedente de todo el mundo, que La Mancha ofrece a todos los hombres de buena voluntad como mensaje de paz y amistad en el Año Internacional del Turismo. Consuegra, 28 de octubre de 1967".

Esa harina procedía entre otros lugares, de Ucrania, Argentina, Austria, Portugal, Marruecos, Francia, Cana-



dá, Andorra, Australia, Egipto, así como de numerosas provincias españolas. En el artículo que analizamos se asegura que algunos saquitos de la harina de la molienda se iban a enviar posteriormente al Papa Pablo VI, para que con esa harina se confeccionaran las hostias sagradas de la Nochebuena del año 1967 y así transmitir hasta el Vaticano ese mensaje de paz, amor, solidaridad y perdón que partiría desde el corazón de La Mancha. La idea -o al menos así lo transmitió el periodista- era que esta harina también llegara a multitud de países del mundo, entre ellos a aquellos en los que el hambre u otras situaciones dramáticas hacían que se vivieran tiempos difíciles; como no, esa harina también llegaría "a los gobernantes de las grandes ciudades norteamericanas", a las jóvenes naciones africanas, a Vietnam y "a los judíos y árabes que aún no han encontrado la paz en Oriente Medio", un asunto que desgraciadamente sigue en primera plana mundial.

Encontramos en el reportaje alguna referencia al molino Sancho, donde se hizo la molienda, el cual se había reconstruido gracias al Ayuntamiento de Consuegra y que fue entregado a Oskar Dignoes, al que nombraron

también “molinero mayor de Europa” (ahí es nada...), para que lo convirtiera en museo de los Molinos y Molineros. Da la casualidad que por culpa del viento, la molienda de aquel día no se pudo realizar por haberse roto dos puntos o dientes del engranaje de las ruedas del molino y por ello la molienda se realizó a mano, con lo cual se realizó simbólicamente “con los brazos de varios hombres, aunque un molino eléctrico también ayudó...”

El año 1967 fue también el Año Internacional del Turismo, de ahí que se aprovechara la celebración para dedicar la molienda a este acontecimiento, ya que el turismo está íntimamente ligado tanto a Consuegra como a la propia fiesta. El lema del citado año internacional fue “El turismo, pasaporte para la paz”, con lo cual encajaba totalmente en el sentido de la propia molienda recién creada. En teoría se iba a colocar en el molino Sancho una placa en la que se dejara constancia de las naciones y ciudades que aportaron su granito de cereal en pro de la paz.

Sabemos incluso los nombres de los dos burros que subieron el trigo al molino Sancho: Moreno y Paloma. La idea era repetir todos los años esa molienda simbólica, cosa que como todos sabemos se ha ido cumpliendo hasta la actualidad salvo algunas contadas ediciones, siendo uno de los actos más simbólicos de la Fiesta de la Rosa del Azafrán, en la cual, además, desde hace varios años nuestro grupo de coros y danzas Rosa del Azafrán junto a otros grupos invitados, participan activamente animando con sus bailes y canciones.

JOSÉ GARCÍA CANO

Académico correspondiente en Consuegra de la R.A.B.A.C.H.T.



MOLIENDA DE LA PAZ Y DEL AMOR



HADA MORADA

Ratón de campo
y Ratón de ciudad,
uno en La Cuesta,
otro en El Azafranal.
Ratones de cuento
se han encontrado
y de Hada Morada
se han enamorado.
Uno es de fuera,
el otro es de aquí.

Con Hada Morada
salen a descubrir
la Rosa Tricolor
linda y adornada:
Joya de La Mancha
que nos trae el alba.
- "Oye Rosa Morada
si quieres ser Hada,
trata con cariño
a los pequeñitos".
- "Venid ratoncitos
a comer las migas
con ajo y torreznos
que saben a delicia.

Venid ratoncitos
a comer las gachas
con cuchara de pan
que la sartén rebaña.
Venid ratoncitos
a comer los quesos.
¡No comáis cebollas
que os meten presos".
Y ahí van los tres
a mondar La Rosa.
Despierta La Mancha.
Son nuestras cosas.

JESÚS GREGORIO FERNÁNDEZ MARTÍNEZ





Colegio La Salle San Gumersindo
Colegio Santísimo Cristo de la Vera Cruz

— 1926 - 2026 —



C.E.L.P. "Smo Cristo de la Vera Cruz"

CONSUEGRA

100 años de Educación

Acto conmemorativo



Teatro Don Quijote



7 de Noviembre



12:00h



AYUNTAMIENTO DE
CONSUEGRA

LAS FIESTAS LASALIANAS, GERMEN DE LA FIESTA DE LA ROSA DEL AZAFRÁN

JULIO GARCÍA ORTIZ

Inmersos como estamos en Consuegra en la conmemoración del centenario del edificio escolar San Gumersindo, en la actualidad encuadrado en el CEIP Stmo. Cristo de la Vera Cruz, y en vísperas de una nueva edición de la Fiesta de la Rosa del Azafrán, es ocasión de recordar, que ésta tuvo sus cimientos en las Fiestas Lasalianas que, en la década de los 60 del pasado siglo se celebraban en el Colegio La Salle, y que cada año lo hacían con mayor esplendor.

Francisco Domínguez, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio, opinaba al respecto en junio de 1963, en la revista local “La Centinela”, de la cual era director: *“La población de Consuegra se ha unido a las Fiestas Lasalianas, de tal forma, que ya ocupan el segundo festejo consabureense después de las Ferias de Septiembre. No son solo las fiestas del Colegio, son las Fiestas de Primavera de Consuegra”*.

En esa edición destacó de su programación: El Pregón de las mismas, que corrió a cargo del poeta y escritor, Florencio Llanos Borrell. La elección de la reina de las fiestas, Juliana Rubio Perulero y su corte de honor. La convocatoria de un notable certamen literario. Un festival gimnástico en la plaza de toros protagonizado por los alumnos y la actuación del grupo folclórico gallego “Rosalia de Castro”. Destacada fue igualmente la presencia de personalidades de la cultura, entre ellas la de Gregorio Prieto, “El pintor de los molinos”.

Vino a coincidir aquello, con la llegada a Consuegra, meses antes, de Óskar A. Dignões, director de la Oficina de Turismo de Austria en España, el cual, viendo el potencial turístico que en un futuro cercano podía tener Consuegra, junto al alcalde Pedro Albacete y el citado Francisco Domínguez alumbraban, en octubre de aquél mismo año, la Fiesta de la Rosa del Azafrán.



FOTO 1.- PREGÓN DE LAS FIESTAS LASALIANAS, DE 1963, EN EL SALÓN DE ACTOS DEL COLEGIO.



FOTO 2.- GREGORIO PRIETO PARTICIPANDO EN LAS FIESTAS LASALIANAS.

Si la fascinante rosa morada que por aquellas fechas alfombraba intensamente nuestros campos, sería el principal aliciente del acontecimiento festivo, al mismo había que rodearle de diversos actos que lo hicieran atractivo para el público. Y, para ello, nada mejor que basarse en las Fiestas Lasalianas; en las cuales los fundadores encontraron el mejor caldo de cultivo para hacer realidad su proyecto. Bastaba con ir acoplando actos de una fiesta a la otra.

De esta forma, para la primera edición, que fue organizada sin alardes publicitarios para evitar plagios en otros lugares, se dedicaba a Federico Romero, coautor de la zarzuela la Rosa del Azafrán, asistente a los actos. Igualmente se buscó un pregonero de prestigio, como fue el poeta conquense Federico Muelas. El grupo folclórico local amenizó la fiesta con sus bailes. Incluso hubo un festejo taurino con la presencia del flamante novillero local Vicente Punzón.

Lo comentado, junto a una comida manchega, y la obligada visita a los azafranales, resultó de singular encanto para los numerosos medios de comunicación de nivel nacional que, invitados previamente, procedentes de Madrid y otros lugares, se encargarían de difundir a los cuatro vientos el nacimiento de la Fiesta de la Rosa del Azafrán.

Paralelamente, las Fiestas Lasalianas siguieron celebrándose anualmente de forma brillante. Incluso en ellas se insertaron festejos taurinos, pues Vicente Punzón tenía una peña en el Colegio. Las mismas continuaron manteniendo su esencia hasta que, por diversas circunstancias, al final de la década de los 60 la situación del centro escolar propició su declive.



FOTO 3.- CARROZA CON LAS REINAS Y BANDA MUNICIPAL, DESFILANDO EN LA PLAZA DE TOROS.



FOTO 4.- ACTUACIÓN EN LAS FIESTAS LASALIANAS DEL GRUPO FOLCLÓRICO ROSALÍA DE CASTRO.

Por su parte la de la Rosa del Azafrán aumentaba año tras año en prestigio y popularidad, incorporando paulatinamente la figura de Dulcinea, y actos tan peculiares como La Molienda de la Paz y del Amor, el Concurso Nacional de Monda de Rora y el Festival Nacional de Folclore, así como otros complementarios.

Pero lo que para los tres Quijotes fundadores de la Fiesta, en principio parecía un sueño, se iba haciendo realidad. Gracias ellos, contando con colaboraciones oficiales, el cerro Calderico estaba despertando de su letargo. Se comenzaba a restaurar el castillo y, cada año, coincidiendo con la Fiesta de la Rosa del Azafrán surgía un molino de sus propias ruinas.

Ello, y la construcción “del nuevo carreterín”, como popularizó en sus coplas el Grupo de Coros y Danzas Rosa del Azafrán, (así bautizado por D. Óskar), posibilitó que los turistas, cada vez más numerosos, pudieran acceder con sus vehículos al histórico lugar.

Ahora, al acercarnos a la LXIV edición de Fiesta de la Rosa del Azafrán, no podemos obviar, que sus sencillos orígenes se inspiraron, en parte, en las Fiestas de un Colegio que cumple ahora su primer centenario.

Colectivamente tuvimos la dicha, como alumnos del citado Colegio, de ser protagonistas directos de aquellas Fiestas Lasalianas y, personalmente, tener la satisfacción de asistir, como curioso espectador, al nacimiento de la Fiesta de la Rosa del Azafrán y de seguir su fructífera trayectoria.



FOTO 5.- LOS AZAFRANALES, EN PLENA ACTIVIDAD, MÁXIMA ATRACCIÓN DE LOS VISITANTES.



FOTO 6.- PREGÓN DE LA I FIESTA DE LA ROSA DEL AZAFRÁN, DE 1963, EN EL AYUNTAMIENTO.



FOTO 7.- MONDA DE ROSA DE AZAFRÁN POR EL GRUPO DE COROS Y DANZAS.



FOTO 8.- BAILES REGIONALES EN EL ALFAR.



FOTO 9.- AUTORIDADES DE ANDORRA, CON EL ALCALDE, EN EL COLEGIO SAN GUMERSINDO.